

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Veterinarias

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA
UNIVERSITARIA PARA CIENCIAS VETERINARIAS Y
BIOLÓGICAS

Tesina

Título: *Propuesta de intervención para el desarrollo de la competencia de la escritura en la materia Prácticas Hospitalarias 1 en Pequeños Animales de la carrera de ciencias veterinarias de la Universidad de Buenos Aires.*

Autora: Vet. Aranda, M. Verónica

Tutor: Dra. Suraniti, Adriana

Capítulo 1. Introducción	3
1.1. Presentación del problema y fundamentación	3
1.2. Estructura de investigación	5
1.2.1. Objetivos generales y particulares	5
1.2.2. Justificación	6
1.2.3. Metodología	6
1.2.4. Alcances y limitaciones	7
Capítulo 2. Antecedentes de la investigación	9
2.1. La escritura en la formación profesional veterinaria	12
2.2. La escritura en la materia Prácticas Hospitalarias 1	17
Capítulo 3. Propuesta para el desarrollo de la competencia de la escritura en el marco de la materia de Prácticas Hospitalarias I	22
Capítulo 4. Conclusión	30
Bibliografía	32
Anexos	34
1. Plan de estudios de la Carrera de ciencias veterinarias	
2. Programa de Prácticas Hospitalarias 1 en Pequeños Animales	
3. Encuestas	

Capítulo 1. Introducción

1.1. Presentación del problema y fundamentación

La carrera de Veterinaria, perteneciente a la Universidad de Buenos Aires, desde sus orígenes en 1972 ha tenido modificaciones en su Plan de estudio, la última ha sido a partir de la Resolución 7309/09 [**Anexo 1**]. En ésta se ha dividido la carrera en diversos ciclos. El primer ciclo se compone de las seis materias del Ciclo Básico Común: Introducción al Pensamiento científico, Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado, Biología, Física e introducción a la Biofísica, Química y Matemática. El segundo ciclo está compuesto de dos módulos: el Módulo Común obligatorio, conformado por cuarenta y tres materias obligatorias; y el Ciclo Superior Obligatorio, formado por tres orientaciones profesionales electivas: Salud Animal, Medicina preventiva y Producción animal; cada una de estas orientaciones se compone de materias específicas.

En los últimos tiempos surgió un cambio en el paradigma de educación superior que podríamos denominar enfoque de competencia, que no es exclusivo del mundo académico, como dice Rué (2007), sino también forma parte de las enormes y recientes transformaciones sociales y productivas que hacen surgir un nuevo campo de competencias y de pretensiones en el desarrollo personal y profesional de las personas. Se puede definir *competencia* como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación dada y la capacidad de movilizar y aplicar estos recursos en un entorno determinado, con éxito, produciendo el resultado deseado (Yañiz Álvarez de Eulates, 2006). Por tanto, el enfoque de competencias en la transformación de la educación superior no es sino el intento de ajustar los modelos de formación al compás de las exigencias del mundo contemporáneo.

Considerando las modificaciones del Plan de estudios de la carrera de Veterinaria en relación al enfoque de competencias, puede decirse que se mantiene, al igual que anteriores Planes, el criterio de formación en función de los contenidos, siendo los ejes de dicho enfoque, los programas académicos; por lo cual si bien se

han actualizado diversos aspectos de la formación profesional, como la inclusión de las PPS, aún queda espacio para desarrollar el *curriculum* en función de competencias, lo cual habría de favorecer la adaptación de sus egresados al mundo profesional y por qué no, a la misma sociedad que los aguarda.

La relevancia de la formación de competencias para el ámbito profesional resulta patente especialmente en una materia del Módulo Común Obligatorio, Prácticas Hospitalarias 1 en Pequeños Animales.

La materia sitúa a los estudiantes en el ámbito del Hospital Escuela de la Facultad de Ciencias Veterinarias. La concurrencia al mismo los enfrenta a particularidades edilicias con respecto a los ámbitos que frecuentaron hasta ese momento y también a los actores allí presentes: los propietarios con sus mascotas.

La materia es de carácter práctico y tiene una duración de cinco semanas, donde los alumnos rotan por cuatro áreas: clínica general, enfermería y/o emergencia, consultorio quirúrgico e internación. En todos los casos con un docente a cargo.

Al dictar esta materia, se recurre en gran medida a los conocimientos previos de los estudiantes, adquiridos en las materias como Enfermedades infecciosas, Enfermedades parasitarias; Medicina I; II; III; IV y V, entre otras materias del Módulo Común Obligatorio que les brindan las bases teóricas para la práctica en consultorios y poder enfrentarse a la resolución de casos clínicos reales. Los objetivos de la materia son los siguientes:

[1] Que el alumno integre los conocimientos adquiridos en las materias previas, especialmente las Medicinas y las Cirugías.

[2] Que el alumno integre la clínica en los métodos complementarios de diagnóstico, sabiendo interpretar los mismos.

[3] Que el alumno en base a la práctica, se haga de una rutina en la realización de los pasos diagnósticos: reseña, anamnesis y exploración semiológica del animal tanto general como particular de cada sistema o región.

[4] Que el alumno reconozca diferentes síndromes clínicos médicos y quirúrgicos y sus rutas diagnósticas.

[5] Que el alumno confeccione la historia clínica en forma ordenada discriminando qué elementos son útiles para el diagnóstico.

[6] Que el alumno ponga en práctica el manejo quirúrgico pre, intra y posoperatorio del paciente por medio de los conceptos aprendidos en cirugía.

[7] Que el alumno adquiera el manejo de la urgencia o del paciente crítico: colocación de sondas, catéteres, fluidoterapia, tratamiento de heridas, curas,

apósitos, vendajes, etc. [Programa de la materia, Anexo 2, pp. 2-3. La numeración es nuestra]

Para el desarrollo de la materia resulta fundamental el vocabulario técnico adquirido por el estudiante en las materias previas ya que, en vistas de su formación, la terminología disciplinar deberá ser empleada en su vida profesional, no sólo para comunicarse correctamente de forma oral con colegas y propietarios, sino también comunicarse correctamente de forma escrita, ya sea para la correcta elaboración de una historia clínica, la prescripción de tratamientos médicos o la derivación de un paciente a otro nosocomio/colega, como la correcta remisión de una muestra o la solicitud de estudios. Siendo el objetivo docente, estimular la capacidad de los estudiantes para que puedan plasmar por escrito situaciones de la práctica profesional cotidiana.

En relación a esto, el cumplimiento del quinto objetivo de Prácticas Hospitalarias I en Pequeños animales suele poner de manifiesto las dificultades que los estudiantes presentan para la comunicación escrita de su práctica como demuestra la experiencia docente.

Podríamos considerar que la escritura es una competencia relevante para el desarrollo de la actividad profesional veterinaria, ya que, considerando la definición dada más arriba, ella es una habilidad necesaria para el logro de objetivos, ya sea en una historia clínica, en un informe o en la presentación de un trabajo de investigación. Por tanto, resulta fundamental para la formación de los futuros veterinarios favorecer el desarrollo de la habilidad escrita en el marco de su profesión.

1.2. Estructura de investigación

1.2.1. Objetivos generales y particulares

Considerando el problema especificado, la presente investigación tiene por *Objetivo general* diseñar una propuesta de intervención pedagógica que busque desarrollar y mejorar la competencia escrita de los estudiantes de la materia

Prácticas Hospitalarias I en Pequeños Animales de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires.

En relación a nuestro *Objetivo general* y los Objetivos de la materia citados más arriba, nuestra propuesta tendrá como *Objetivos específicos*:

- (a) Que el estudiante enriquezca su vocabulario específico.
- (b) Que el estudiante comunique correcta y claramente los datos recabados en la consulta clínica.
- (c) Que el estudiante redacte con coherencia, de forma clara, organizada, con apropiada ortografía y sintaxis.
- (d) Que el estudiante logre el dominio de las competencias de la expresión, para comunicarse de modo eficaz y correcto, sabiendo argumentar con claridad, lógica y precisión, tanto en la expresión escrita como en la oral.
- (e) Que el estudiante pueda lograr la autoevaluación de su práctica.

1.2.2. Justificación

La relevancia de una intervención didáctica como la que se pretende diseñar tiene se manifiesta tanto en relación con el Plan de estudios de la carrera de veterinarias como también con futura práctica profesional de los estudiantes.

Una intervención pedagógica que busque desarrollar la escritura la formación profesional de los futuros veterinarios, en el marco de una materia de las características de Prácticas Hospitalarias 1 de Pequeños Animales, permitiría introducir el enfoque de competencia en la formación de los futuros veterinarios. Ello podría funcionar de complemento a las modificaciones recientes del Plan de estudios de la carrera de ciencias veterinarias formar profesionales mejor preparados para dar respuestas a las exigencias profesionales y personales del mundo contemporáneo.

El desarrollo de la competencia escrita de los estudiantes permitiría a su vez el desarrollo de habilidades y aptitudes relacionadas con la escritura, como por ejemplo, el pensamiento crítico, la argumentación lógica, la abstracción, etc. Todo

ello habría de redundar en capacitar al estudiante para desempeñar de forma más óptima su actividad profesional.

1.2.3. Metodología

La propuesta de la presente tesina consiste en diseñar una intervención pedagógica, razón por la cual su método será mixto, cuantitativo y cualitativo. Por un lado, el diseño implica una base teórica y conceptual que considere desarrollos previos en relación a la escritura en la formación superior y a las ciencias veterinarias en particularmente; esta base teórica nos permitirá construir la estructura de la propuesta. Pero esa estructura debe ser pensada en la especificidad del Plan de estudios y de la materia en que se busca intervenir. Para ello recurriremos a encuestas que nos permitan determinar la especificidad de la problemática de la escritura en el cursado de la materia a la vez que podamos visualizar los escollos que la propuesta podría encontrar en su implementación concreta.

En base a este método exploraremos teóricamente la problemática que presenta la competencia escrita en la formación veterinaria a la vez que los antecedentes pedagógicos y didácticos que han encarado el problema (Capítulo 2, Punto 1); ellos nos ayudará luego especificar la particularidad que presenta esta temática en la carrera de ciencias veterinarias de la Universidad de Buenos Aires y en la materia Prácticas Hospitalarias 1 de Pequeños Animales (Capítulo 2, Punto 3). Esa exploración teórica y práctica nos permitirá diseñar una propuesta de intervención en el desarrollo de la competencia escrita de los estudiantes en el marco del desempeño profesional (Capítulo 3). Por último realizaremos una evaluación crítica de nuestra propuesta considerando las variables que permitan pensar su implementación (Capítulo 4).

1.2.4. Alcances y limitaciones

La presente propuesta tiene una limitación poblacional y una propositiva.

En primer lugar, si bien el proceso de enseñanza aprendizaje es complejo y en él intervienen diversos agentes y variables, aquí consideraremos únicamente a los estudiantes en su período de permanencia en la materia Prácticas Hospitalarias 1 de Pequeños Animales. Claramente resultaría relevante para la determinación profunda del caso en cuestión analizar el rol docente y de las demás materias que conforman el Ciclo Básico Común y Módulo Común obligatorio, a la vez que la inscripción de la Universidad y la Escuela media como instituciones, pero ellos resultaría excesivo para nuestro trabajo. Asumiendo su relevancia e injerencia, enfocaremos nuestro análisis y nuestra propuesta en el caso específico de Prácticas Hospitalarias 1 de Pequeños Animales, durante el mes de febrero de 2018.

En segundo lugar, al desarrollar una propuesta de intervención, este trabajo no considerará su implementación concreta ni tampoco su evaluación para identificar si puede o no cumplir con los objetivos que se propone. Ese tipo de investigación sería experimental y excedería la finalidad del presente trabajo. Los objetivos específicos formulado oficiaran de coordenadas para el diseño pero no para su evaluación en el presente trabajo.

Capítulo 2. Antecedentes de la investigación

La escritura es una competencia adquirida en los niveles elementales de la educación y desarrollada en los demás niveles educativos. En la educación superior ella es profesionalizada y adquiere la especificidad terminológica y expresiva de una disciplina particular. Podemos pensar, por ejemplo, en las particularidades de la escritura de un abogado, las cuales son muy distintas a las especificidades de la escritura de un médico.

En el contexto actual de la educación universitaria los estudiantes suelen presentar grandes dificultades en el desarrollo escritura (Paz Soldán A, Rocha Velasco O, Gonzáles Salinas G, Alvéstegui M, 2011), lo cual redundando en dificultades para la especificación y profesionalización de esa competencia. Ello no significa solamente un problema expresivo sino también de aprendizaje.

Bozzo, Cots y Alustiza sostienen que la escritura representa no sólo un medio de expresión y comunicación sino también un medio privilegiado de aprendizaje en tanto “la apropiación significativa que supone la lectura, tiene que reflejarse en las tareas de escritura que requieren de la elaboración de textos con propósitos específicos; los cuales, en términos epistémicos, deberían posibilitar la profundización en la reflexión sobre los temas que se leen y escriben y promover, en consecuencia, la reorganización de la información” (2017: 36). La escritura en la educación superior representa un método de apropiación reflexiva de los conocimientos disciplinares: por un lado permite la organización particular de los saberes adquiridos, por otro lado posibilita su apropiación crítica y reflexiva, no sólo reproductiva.

No puede considerarse a la escritura sólo como un medio de expresión adquirido. Por el contrario, ella porta un valor epistémico para la adquisición de nuevos conocimientos en tanto permite no sólo el registro de un saber sino también su revisión y transformación (Carlino, 2002). La alfabetización no puede considerarse como una habilidad básica adquirida en los niveles previos a la educación superior, sino que ha de ser comprendida como “un dilatado proceso de aculturación, con

varios niveles de logro, por la cual se accede a diversas prácticas sociales de producción e interpretación de textos” (Carlino, 2002: 2).

El conjunto de nociones y estrategias necesarias para acceder a esas prácticas de producción y reproducción disciplinar de textos recibe el nombre de alfabetización académica (Carlino, 2005). Implica, por un lado, las prácticas lingüísticas y cognitivas necesarias para apropiarse de un campo de saber específico, y por otro lado el proceso de enseñanza y aprendizaje que la adquisición de esas prácticas supone. Este proceso es específico de cada disciplina y no puede trasladarse de una a otra (Santelices, Iglesias y Protti: 2016).

En relación a las ciencias veterinarias existen pocos desarrollos entorno a la alfabetización académica (Rodríguez, 2009; Santelices, Iglesias y Protti: 2016) a pesar de que los estudiantes manifiestan diversos problemas en relación a la competencia de escritura. Esos problemas suelen ponerse de manifiesto en los trabajos escritos y específicamente en las primeras materias de práctica profesional. (Rodríguez, 2009; Santelices, Iglesias y Protti: 2016). Lo segundo se debe a que la práctica veterinaria consiste en tipos textuales específicos las historias clínicas, las recetas de medicamentos, las derivaciones y las indicaciones de manejo del animal que tiene por destinatario al propietario.

Una de las primeras materias de práctica profesional veterinaria en la Universidad de Buenos Aires es Práctica Hospitalaria 1 en Pequeños animales (PH1). Ella tiene como uno de sus objetivos de enseñanza uno de los tipos textuales específicos de la práctica veterinaria, la historia clínica: “Que el alumno confeccione la historia clínica en forma ordenada discriminando qué elementos son útiles para el diagnóstico” [Ver Anexo 2]. Por su ubicación curricular en el Plan de estudios y por sus objetivos de enseñanza PH1 permitiría, por un lado, reflexionar sobre la problemática de la escritura en la formación veterinaria a la vez que sería un terreno fértil para ensayan estrategias pedagógicas en pos de la alfabetización académica dentro de la formación en ciencias veterinarias.

Carlino (2002) analiza tres estrategias de alfabetización académica en tres universidades de Estados Unidos: el Programa de tutores en la escritura de la Universidad de Princeton, donde los docentes de una carrera guía de modo cercano

a los estudiantes en el proceso de adquisición de las prácticas lingüísticas y cognitivas específicas de su disciplina; el Programa de compañeros de la escritura de la Universidad de Brown, donde la guía de estudiantes novatos es llevada a cabo por estudiantes avanzados; y el Programa de escritura académica de la Universidad de Duke, donde la alfabetización forma parte de todos los programas de estudio sin disociarse del dictado de cada materia. Carlino concluye señalando que en las universidades iberoamericanas la alfabetización académica encuentra como impedimento, más allá de la asignación de recursos, la disociación entre pensamiento académico y lenguaje escrito (Carlino, 2002: 15).

Las tres estrategias de alfabetización académica examinadas por Carlino exigen el compromiso académico y económico de la universidad para su desarrollo y por ello resultan un antecedente interesante pero improcedente para el diseño de una estrategia pedagógica que desarrolle la competencia de la escritura en PH1. Cualquiera de esas estrategias exigiría modificaciones institucionales que exceden ampliamente los límites organizativos y curriculares de la asignatura.

En la materia Patología general veterinaria de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Plata se llevó a cabo una estrategia para incluir la alfabetización académica en vistas a las dificultades que los estudiantes presentaban en relación a la escritura y a la lectura (Santelices, Iglesias y Protti: 2016). Si bien resulta un antecedente interesante para la presente propuesta, en relación a PH1 esa estrategia presenta tres dificultades. En primer lugar, ella fue propuesta para una materia cuyos contenidos son en gran parte teóricos, mientras que PH1 supone contenidos teóricos adquiridos y desarrolla principalmente conocimientos prácticos. En segundo lugar, la estrategia en cuestión da relevancia a la escritura pero fundamentalmente, debido a sus contenidos, a la lectura, lo cual no coincide con los objetivos de enseñanza de PH1. En tercer lugar, la estrategia individualiza fuertemente al estudiante en la alfabetización, mientras que en PH1 el proceso de enseñanza y aprendizaje se da en el marco de un grupo en interacción con una situación clínica específica.

El análisis de estos cuatro antecedentes de alfabetización académica en contraste con las condiciones que presenta PH1 señala los requisitos que debería

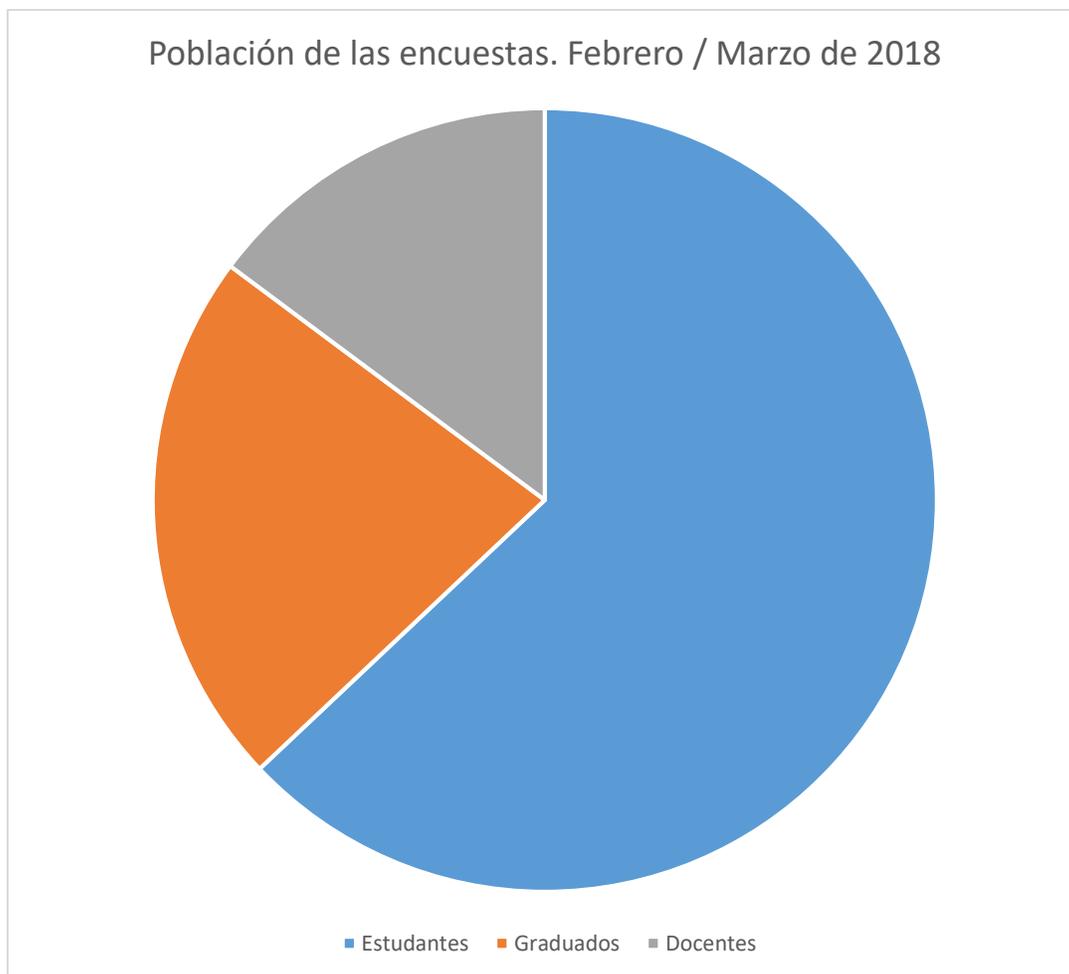
cumplir una propuesta pedagógica cuyo objetivo sea el desarrollo de la competencia escrita en relación a las especificidades de la práctica profesional veterinaria:

- (1) Debe considerar fundamentalmente la escritura sin desconocer la importancia de la lectura.
- (2) Debe suponer y asumir las particularidades institucionales del dictado de la materia.
- (3) Debe colocarse en el marco de las situaciones clínicas veterinarias que son el marco en que se da el proceso de enseñanza y aprendizaje de PH1.
- (4) Debe asumir como actor relevante en el proceso de alfabetización al grupo de estudiantes sin menoscabo de la individualidad de cada estudiante particular.

En relación a los puntos (2) y (3), con el objetivo de especificar las condiciones particulares del vínculo entre PH1 y la competencia escrita, durante el bimestre de febrero y marzo de 2018 se realizó una encuesta semidirigida a integrantes de la carrera de Ciencias veterinarias de la Universidad de Buenos Aires.

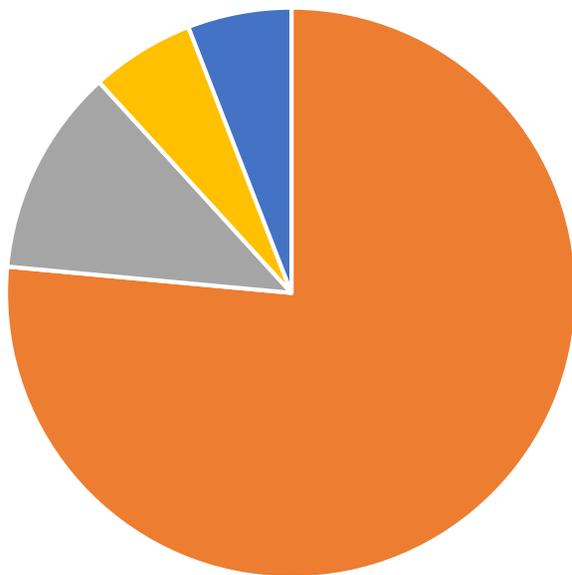
2.1. La escritura en la formación profesional veterinaria

La población buscó ser representativa de los tres claustros que componen la carrera, por lo cual la muestra está compuesta por diecisiete estudiantes, seis graduados y tres docentes [**Gráfico 1**].



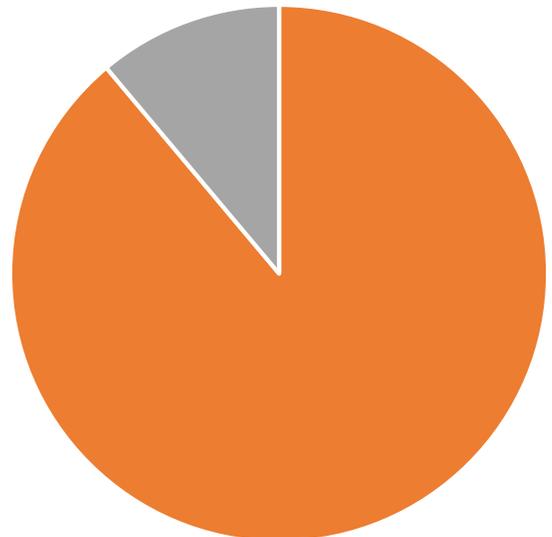
La orientación profesional de los encuestados permite interpretar mejor sus ideas sobre la escritura en tanto ésta es encarada en relación al desempeño del veterinario. La carrera cuenta actualmente con cuatro orientaciones profesionales: Producción animal, Medicina con orientación en pequeños animales, Medicina con orientación en grandes animales y Medicina preventiva y salud pública. De los diecisiete estudiantes encuestados **[Gráfico 2]**, trece optaron por la orientación de Medicina en pequeños animales, dos por Grandes animales, uno por Salud pública y uno no contesta a la pregunta. Ninguno de los estudiantes optó por la orientación en Producción animal. De los nueve graduados encuestados **[Gráfico 3]**, en los que aquí se incluyen también a los docentes encuestados, cinco optaron por Grandes animales y cuatro por Pequeños animales. La totalidad de los graduados eligió la medicina como orientación profesional.

Gráfico 2. Especialidad elegida en la Carrera. Estudiantes.



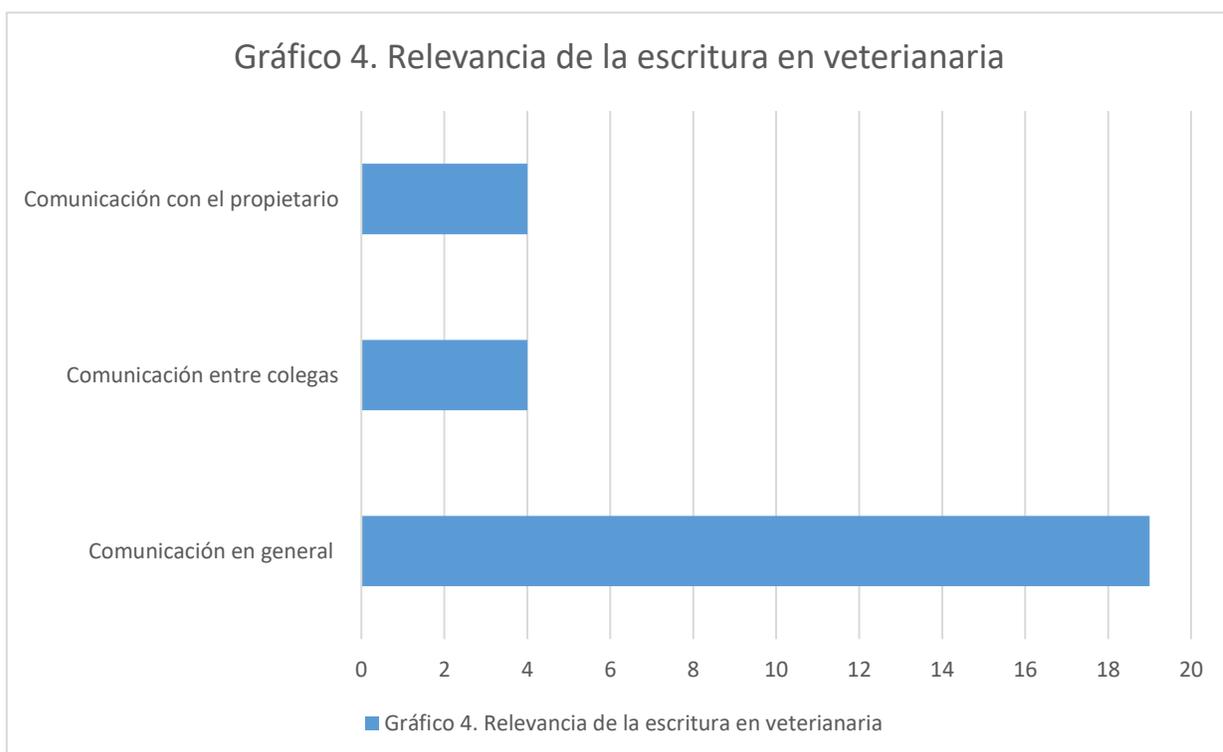
- Producción animal
- Medicina con orientación en Pequeños animales
- Medicina con orientación en Grandes animales
- Medicina preventiva y Salud pública
- No contesta

Gráfico 3. Especialidad elegida en la Carrera. Graduados y Docentes.



- Producción animal
- Medicina con orientación en Pequeños animales
- Medicina con orientación en Pgrandes animales
- Medicina preventiva y Salud pública

El total de los encuestados considera que la escritura es una competencia relevante para el desempeño profesional del veterinario. Las razones con las cuales se sustentan esa relevancia no presentan discrepancias importantes entre los encuestados: la gran mayoría concibe la escritura como un medio de comunicación privilegiado de la profesión veterinaria. Las diferencias surgen de especificar los agentes que intervienen en esa comunicación. Del conjunto de encuestados [Gráfico 4], diecinueve no señalan un agente particular, por lo cual la escritura sería un medio tanto para comunicarse con colegas como con propietarios indistintamente y que no posee especificidad, se trate de uno o de otro interlocutor. De los restantes encuestados, cuatro señalan la escritura profesional como un medio de comunicación privilegiada entre colegas veterinarios, mientras otros cuatro destacan la comunicación con el propietario del animal.



La escritura es concebida por los encuestados preponderantemente como un medio de comunicación privilegiado en el desempeño de la profesión veterinaria, pero en tanto medio de expresión y no como una cuestión profesional específica. Esto queda de manifiesto en que casi la totalidad de los encuestados ubica la relevancia de la expresión escrita en el momento de intercambio con otros colegas o con los propietarios. La justificación de esta atribución se debe a que “hay que poner al tanto a algún colega sobre las observaciones que se hicieron a un paciente, su evolución y/o tratamiento recibido o a personas con capacidades diferentes a las cuales se les dificulta la comunicación” (Anexo 3: Encuesta 3.16, repuesta a pregunta 9). Por ello resulta fundamental la claridad de expresión, ya que, según la Encuesta 3.5, “la expresión escrita es una forma más de comunicar nuestro trabajo; si no podemos dejar en asentado correctamente lo que vimos / realizamos se dificulta la comprensión de los dueños del animal o de otros colegas” (en Anexo 3, respuesta a la pregunta 8.1).

Si la relevancia de la escritura en la ciencia veterinaria es la comunicación entre colegas o con los propietarios, el rasgo más importante de ella es la claridad que evite confusiones o mal entendidos con los interlocutores. Según este criterio, por tanto, sería la claridad la característica distintiva de los tipos textuales propios de la profesión veterinaria que casi todos los encuestados destacan: la historia clínica, la derivación, la receta para medicación y la indicación de cuidado del animal para el propietario.

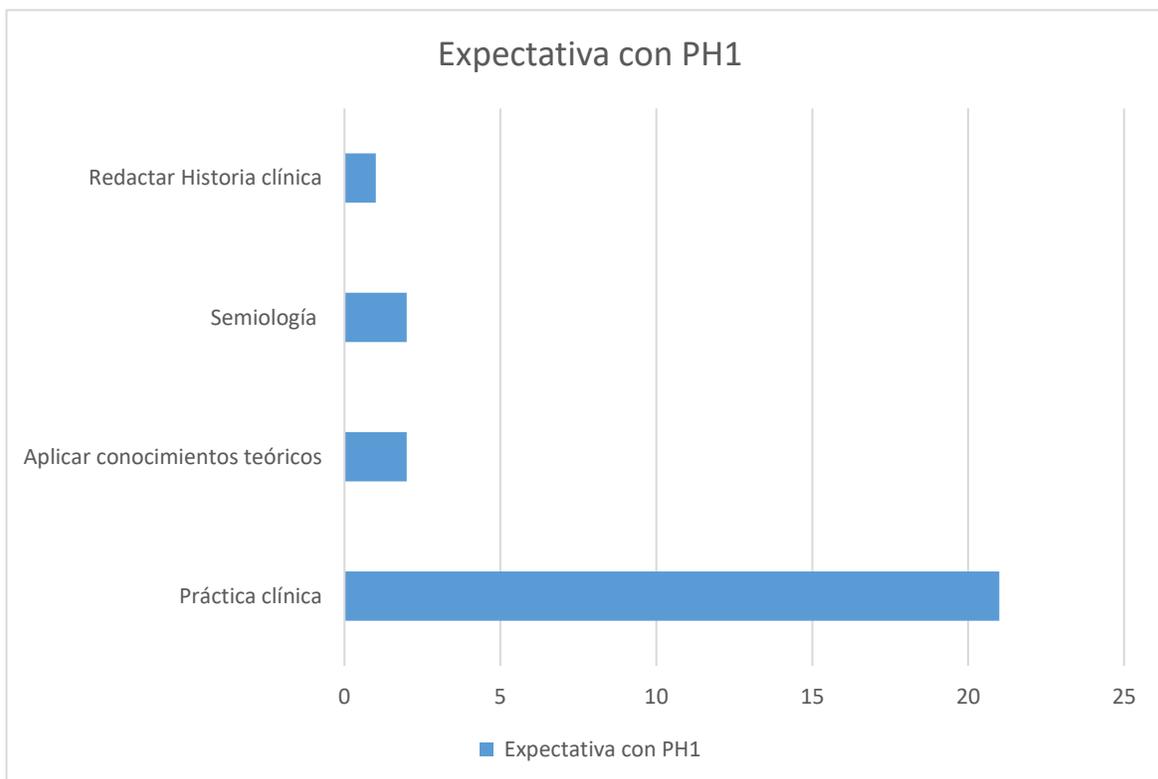
Un único encuestado señala otros tipos textuales propios de la profesión veterinaria al manifestar que la expresión escrita es importante en todo momento de la profesión veterinaria: “porque interactuamos con el dueño a través de recetas y con otros colegas a través de informes, artículos, temas, etc.” (Anexo 3: Encuesta 3.21, respuesta a la pregunta 9). Resulta interesante destacar a este encuestado porque es el único que señala modos de comunicación entre colegas alternativos a los clínicos.

Por tanto, la escritura en la formación veterinaria es concebida por sus actores como un medio privilegiado de comunicación entre colegas y con los propietarios, pero ese medio no se concibe desde la especificidad disciplinar, ya sea

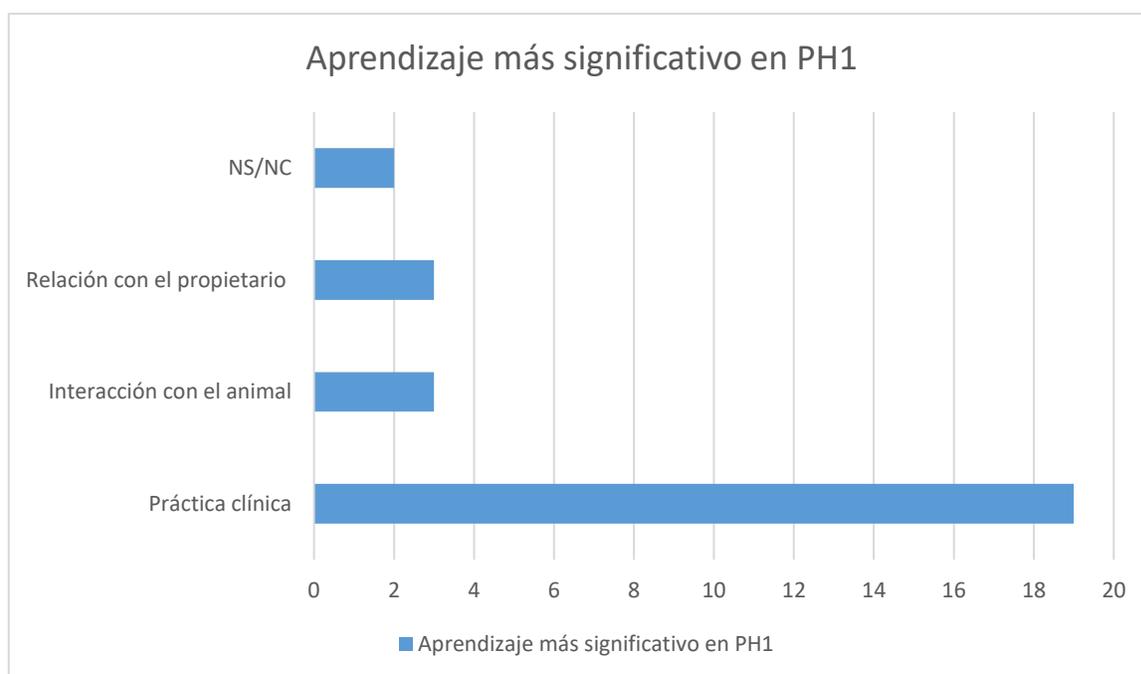
con un valor epistémico particular, como sostiene Carlino, ni como una herramienta cognitiva específica. Al ser sólo un medio de comunicación, la escritura es pensada con criterios de claridad, es decir, que eviten la confusión y los malentendidos, debido a que ella es concebida fundamentalmente como la expresión de la una práctica.

2.2. La escritura en la materia Prácticas Hospitalarias 1

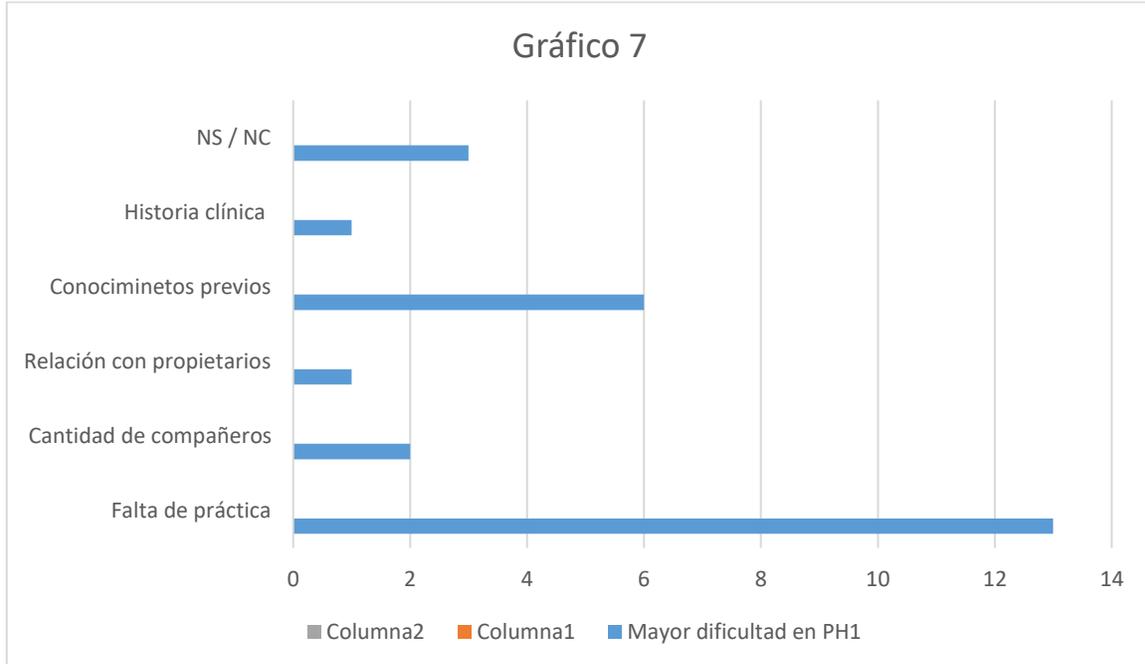
La práctica es también la expectativa principal que despierta la materia PH1 en los encuestados [**Gráfico 5**]. La gran mayoría de ellos manifiesta que su expectativa a la hora de iniciar la cursada de PH1 fue la incursión en la práctica clínica; en continuidad con esa expectativa, otros encuestados manifestaron la semiología o la aplicación de conocimientos teóricos previos como expectativa inicial. Un único encuestado (Anexo 3: Encuesta 3.5.) manifiesta la redacción de la historia clínica como una de sus expectativas.



En coherencia con la expectativa práctica, la casi totalidad de los encuestados señala cuestiones clínicas como su aprendizaje más significativo en la materia [Gráfico 6]. Diecinueve encuestados señalan directamente la práctica clínica como el aprendizaje más significativo durante su cursada en PH1; el resto de los encuestados señala cuestiones aledañas a la práctica clínica veterinaria como aprendizaje significativo: en dos casos hablan de la interacción con el animal y en otros dos casos de la relación con el propietario. Dos encuestados no responden a la pregunta.

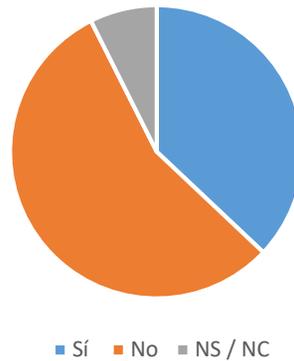


Es también la falta de práctica la mayor dificultad con que los encuestados se toparon en PH1 [Gráfico 7]. Catorce encuestados identificaron su falta de pericia clínica como la mayor dificultad su desempeño de la materia; uno señaló la relación con el propietario; otros dos lo numeroso de la cursadas; tres no contestaron a la pregunta. Seis encuestados señalaron su falta de conocimientos teóricos previos para su cursada y un único encuestado señaló problemas particulares con la historia clínica.



El resultado del **Gráfico 7** resulta significativo porque son menos los encuestados que manifiestan haber identificado dificultades específicas con su propio vocabulario disciplinar [**Gráfico 8**]. La mayoría de los encuestados, quince en total, considera que su vocabulario disciplinar específico fue suficiente para el cursada de PH1; diez encuestados, en cambio, señalan que su bagaje teórico resultó insuficiente para realizar las prácticas. Dos encuestados no responde a la pregunta.

Dificultad de vocabulario disciplinar en PH1



La justificación de la ausencia de dificultades en el manejo del vocabulario específico por parte de los encuestados es que podían comprender las consignas (Anexo 3, Encuesta 3.13), que no encontraban problemas en explicar el caso al propietario (Anexo 3, Encuesta 3.1), o se expresaban sin dificultad con el docente del curso (Anexo 3, Encuesta 3.16). Quienes manifiestan haber identificado dificultades en su manejo del vocabulario específico lo justifican en insuficientes conocimientos teóricos en el momento de cursar la materia (Anexo 3, Encuesta 3.6).

La experiencia docente no se condice con la percepción que los encuestados manifiestan en relación al vocabulario disciplinar, demuestra, por el contrario, que las dificultades terminológicas con que los estudiantes se presentan a PH1 son más significativas. Pero más allá de eso, la percepción que ellos expresan supone que el vocabulario disciplinar consiste en una terminología específica que ha de ser reproducida. Con esta reproducción se relaciona la dificultad o la no dificultad que los estudiantes identifican en PH1. El vocabulario disciplinar no se relaciona de modo específico con la escritura, sino con un bagaje teórico que debe ser expresado en la práctica, teniendo a un colega o a un propietario como interlocutores y con la mayor claridad posible.

Una propuesta didáctica que busque desarrollar la competencia de la escritura en PH1 debe partir por mostrar el carácter epistémico y reflexivo de la escritura. A la vez ella debe dar cuenta de las particularidades de los tipos textuales propios de la práctica veterinaria y que competen a la materia. Por último, ella debe también brindar las herramientas para que los estudiantes conciban la escritura de un modo reflexivo y autónomo.

Capítulo 3. Propuesta para el desarrollo de la competencia de la escritura en el marco de la materia de Prácticas Hospitalarias I

La presente propuesta tiene por objetivo general realizar una intervención didáctica en la materia Prácticas Hospitalarias I en pequeños animales (PH1- 508) para mejorar y potenciar la competencia de la escritura profesional de los futuros veterinarios, considerando el concepto de alfabetización académica. Para ello en el presente capítulo se describirán las condiciones regulares de cursada de la materia identificando las condiciones que ella presenta para cumplir con el objetivo mencionado; en segundo lugar, a partir de las condiciones señaladas, se formulará la propuesta didáctica de modo hipotético, reconociendo la necesidad de su puesta a prueba para confirmar su validez, prueba que escapa a los límites propositivos de la presente tesina.

La dinámica de un curso regular de la materia PH I en pequeños animales se desarrolla en el Hospital Escuela de la Facultad de Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires. La cursada se realiza a lo largo de cinco semanas, en las cuales los estudiantes rotan por distintos consultorios de clínica médica, enfermería-emergencia, consultorio quirúrgico e internación.

Según el turno de la cursada, la comitiva de estudiantes varía entre 4 y 8 por consultorio. El docente-veterinario es quien tiene por función dictar el curso y coordinar la atención veterinaria en el consultorio. Se atienden un total de cuatro casos por consultorio y por turno de atención.

Cada uno de los encuentros del curso consiste en dos momentos: (1) *La atención del paciente*, en donde se ponen en práctica las herramientas teóricas y conceptuales que los estudiantes han adquirido en las materias correlativas; aquí se observan y recolectan los síntomas del paciente, se intenta arribar a un diagnóstico o diagnósticos posibles, se redactan una historia clínica, se solicitan estudios complementarios, se elabora una receta, se le dan indicaciones e instrucciones de manejo del paciente al propietario, y, de ser necesario, se hace la

derivación del caso. (2) El segundo momento del encuentro consiste en la *puesta en común* y debate grupal entre los estudiantes y el docente sobre el caso atendido.

Enfoquémonos en el primer momento. El paciente ingresa al consultorio con su propietario, al cual se le informa que se encuentra en un Hospital Escuela y que los estudiantes, futuros colegas, van a intervenir en la consulta. Para la atención médica, el propietario coloca a su animal en la camilla, poniéndole el bozal en caso de tratarse de un canino, y se queda de un lado de la camilla sujetándolo. Durante el primer encuentro el docente es quien realiza la atención médica, mientras los estudiantes lo observan; en los demás encuentros, son ellos apoyados con la supervisión del docente quienes la realizan. Dependiendo del total de estudiantes, uno o dos realizan la atención de cada paciente mientras el resto observa, participando todos en caso de estar en presencia de algún signo que amerite que tengan la oportunidad de aprovechar la instancia de aprendizaje. Quienes observan deben tomar notas críticas sobre la atención que presencian, señalando aquello que harían diferente, qué creen que faltó hacer y/o preguntar.

La atención veterinaria concluye, según el caso, con la redacción de diversos tipos textuales. Estos tipos textuales son: una historia clínica, una derivación a un colega y/o especialidad, una receta, la solicitud de métodos complementarios, ya sea dentro de la institución o fuera de ella (al Instituto Luis Pasteur o laboratorios privados) y las indicaciones de manejo del animal para el propietario.

La historia clínica es un documento que el estudiante conoce por la teoría de la materia Medicina I, una de las correlativas de PH1 (Ver Cap. 1). Dicho documento tiene una serie de ítems a completar a medida de que se obtienen los datos como resultado de la aplicación del método clínico. Si bien el mismo es digitalizado en nuestra institución, en el trabajo cotidiano del veterinario no siempre se dispone de un sistema similar y es necesaria la elaboración escrita del documento. La historia clínica tiene como destinatario otros colegas veterinarios, por lo cual una buena historia clínica es aquella completa, que al ser leída por diferentes colegas no permite interpretaciones diversas del texto escrito. Para ello debe emplearse coherencia en la escritura, sin errores de ortografía, gramática adecuada y, de ser posible, letra clara. Los ítems a completar son: reseña, anamnesis remota y actual,

inspección general (sensorio, estado general, postura, etc.), examen objetivo general (frecuencia cardiaca, frecuencia respiratoria, temperatura, hidratación, nódulos), examen particular de los distintos aparatos, signos clínicos, diagnósticos presuntivos, diagnóstico definitivo (si ya está confirmado), tratamiento, seguimiento y pronóstico.

La derivación es un tipo textual que también tiene como destinatario un colega veterinario que debe continuar la atención del animal. Por ello debe emplear un adecuado lenguaje disciplinar además de tener coherencia en la escritura, ausencia de errores de ortografía, un empleo adecuado de la gramática y, de ser posible, expresarse mediante una letra clara. Por otro lado, los datos de reseña del animal (especie, edad, sexo, peso y raza) deben estar completos, no debe omitirse información (datos de anamnesis, signología clínica y estudios complementarios si los hubiere) y fundamentalmente, a la hora de ser leída por otro colega, este debe comprender el cuadro clínico que presentaba el paciente al ser atendido.

Un tercer tipo textual que se redacta en el momento de la atención veterinaria es la receta. Ella tiene por destinatario otro colega o profesional farmacéutico, o empleado de veterinaria y o farmacia, quien debe expender la mediación del paciente. Por ello debe tener ausencia de errores de ortografía y expresarse con letra clara. La información que debe contener es el nombre de la droga o nombre comercial, su concentración y su presentación; en algunos casos, también diagnóstico, datos del paciente y dueño, si se trata de psicofármacos por ejemplo.

El cuarto tipo textual que resulta del análisis veterinario son las notas que contienen las indicaciones de manejo del animal. Las indicaciones deben ser claras porque quien debe comprenderlas para llevar acabo el tratamiento del animal es el propietario, esto muchas veces requiere de una adaptación del vocabulario disciplinar para que este pueda comprender el tratamiento y cuidados indicados para su mascota. Por ello el escrito debe tener coherencia, claridad, carecer de errores de ortografía y emplear una gramática adecuada.

Durante los cuatro encuentros de la cursada de PH1 los diversos tipos textuales que forman parte del momento del análisis clínico podrían permitir

desarrollar la competencia de la escritura profesional de los estudiantes y de los futuros veterinarios.

El segundo momento de la clase, la puesta en común y el debate grupal sobre caso observado y analizado, podría permitir que los estudiantes reflexionen de modo crítico sobre su propia competencia de escritura profesional en un marco grupal. Ello permitiría, sobre la base de los cuatro tipos textuales descritos, que los estudiantes observen sus propias deficiencias en relación a la escritura profesional, lo cual no ocurría según queda de manifiesto en la encuesta realizada (ver Capítulo 1, punto 3). A su vez, el propio marco grupal podría officiar, bajo la dirección del docente a cargo de la comisión, de propulsor de las mejoras particulares de los estudiantes identificando los errores, las falencias y las mejoras posibles dentro de los tipos textuales redactados por cada uno de los integrantes del grupo. El grupo podría cumplir esta función en tanto conozca los criterios de corrección de los tipos textuales.

La propuesta didáctica podría llevarse a cabo a lo largo de los cuatro encuentros del docente con los estudiantes de una comisión. Los encuentros podrían desarrollarse como se describe a continuación.

Primer encuentro.

Atención clínica del paciente según se describió más arriba.

Una vez finalizada la atención clínica del paciente el docente a cargo del curso plantea la consigna de trabajo oralmente. La consigna dice: “*Redactar una derivación del paciente X a un colega que será responsable del seguimiento de dicho caso clínico*”.

Se les da el tiempo necesario a los estudiantes para que redacten la derivación.

Al finalizar la redacción de las derivaciones, los estudiantes las entregan al docente a cargo para una revisión rápida. Esta primera lectura del docente permite hacer un diagnóstico general de la competencia escrita de los estudiantes del curso.

El docente escribe en el pizarrón o expresa oralmente los criterios de corrección de la derivación y explica cada uno de ellos:

- (a) Reseña animal completa: especie, edad, sexo, peso y raza.
- (b) Datos de anamnesis.
- (c) Signología clínica
- (d) Estudios complementarios, si los hubiere.
- (e) Cuadro clínico del paciente.
- (f) Lenguaje disciplinar adecuado.
- (g) Coherencia en la escrita.
- (h) Ortografía correcta.
- (i) Uso correcto de la gramática.
- (j) Letra clara.

A continuación se realiza una puesta en común donde cada estudiante lee la derivación que ha redactado. El docente y los estudiantes corrigen cada derivación leída teniendo en cuenta los criterios enunciados.

A modo de cierre del primer encuentro el docente redondea el caso analizado, resaltando qué aspectos positivos tubo cada producción escrita y remarcando la importancia de hacer este tipo de prácticas para desarrollar la claridad y la comprensión entre colegas veterinarios.

Segundo encuentro

Atención clínica del paciente según se describió más arriba.

Una vez finalizada la atención clínica del paciente el docente a cargo del curso trasmite oralmente la consigna. Ella dice: “*Redactar una historia clínica del paciente observado*”.

Se les da el tiempo necesario a los estudiantes para que redacten cada uno una historia clínica.

Al finalizar la redacción de las historias clínicas, los estudiantes las entregan al docente a cargo para una revisión rápida.

El docente escribe en el pizarrón o expresa en forma oral los criterios de corrección de la historia clínica y explica cada uno de ellos:

- (a) Reseña animal completa: especie, edad, sexo, peso y raza.
- (b) Anamnesis remota y actual.

- (c) Inspección general: sensorio, estado general, postura.
- (d) Examen objetivo general: frecuencia cardíaca, frecuencia respiratoria, temperatura, hidratación, nódulos.
- (e) Examen particular de los distintos aparatos.
- (f) Signos clínicos.
- (g) Diagnósticos presuntivos.
- (h) Diagnóstico definitivo (si ya está confirmado).
- (i) Tratamiento.
- (j) Lenguaje disciplinar adecuado.
- (k) Coherencia en la escrita.
- (l) Ortografía correcta.
- (m) Uso correcto de la gramática.
- (n) Letra clara.

A continuación se realiza una puesta en común donde cada estudiante lee la historia clínica que ha redactado. El docente y los estudiantes corrigen cada la historia clínica leída teniendo en cuenta los criterios de corrección enunciados.

Tercer encuentro

Se les trasmite oralmente la consigna a los estudiantes antes de la atención clínica de los pacientes. La misma consiste en que ellos serán quienes emitan la receta y den por escrito las indicaciones de manejo y tratamiento del paciente en cuestión. La redacción de estos dos escritos se realizara finalizada la atención clínica del día. Pero a diferencia de las actividades anteriores no se realizara corrección, ni autoevaluación en el momento, la idea es que se lo lleve a su domicilio y como tarea evalúe si las características de su escrito son pertinentes o no (los estudiantes conocen las características de ese escrito por haber cursado Farmacología). Los escritos deberán presentarse en el próximo encuentro junto con la derivación de la primera clase y la historia clínica de la segunda. A la vez se les informa, como parte de la consigna, los criterios de corrección de las indicaciones al propietario y de la receta médica:

- Los criterios de corrección de la emisión de una receta y las indicaciones a los propietarios son:

- (a) Los datos del paciente.
- (b) Los datos del propietario.
- (c) La dosis de la droga (si se requiere).
- (d) El diagnóstico del paciente.
- (e) El nombre de la droga alternativa, nombre comercial.
- (f) La concentración de la droga.
- (g) Lenguaje disciplinar adecuado.
- (h) Coherencia en la escrita.
- (i) Ortografía correcta.
- (j) Uso correcto de la gramática.
- (k) Letra clara.

- Los criterios de corrección de la Indicación al propietario son:

- (a) Indicaciones claras y específicas.
- (b) Lenguaje disciplinar adecuado.
- (c) La dosis de la droga.
- (d) Coherencia en la escrita.
- (e) Ortografía correcta.
- (f) Uso correcto de la gramática.
- (g) Letra clara.

Luego se procede a la atención clínica del paciente según se describió más arriba.

Cuarto encuentro

Se procederá a atender los casos clínicos asignados y luego de concluir la atención de los pacientes en una puesta en común, cada uno de los estudiantes lee sus escritos, (receta e indicaciones), según lo pactado en el tercer encuentro. La

docente, los compañeros y el propio estudiante que lee corrigen los escritos teniendo en cuenta los criterios señalados.

A modo de cierre del curso el docente resaltaré los aspectos positivos que tubo cada producción escrita y remarcando la importancia de hacer este tipo de prácticas para desarrollar la claridad y la comprensión entre los colegas veterinarios.

Capítulo 4. Conclusión.

La docencia en la Facultad de ciencias veterinarias permite constatar las grandes dificultades de los estudiantes con la escritura. Esas dificultades no sólo tienen un costo expresivo sino también cognitivo y epistémico porque intervienen negativamente en la formación de los futuros veterinarios.

El objetivo general de esta investigación es el diseño de una propuesta didáctica que intervenga en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la materia PH1 para el desarrollo de la competencia escrita, en relación específica con la práctica veterinaria.

Con vistas a ese objetivo, el Capítulo 2 hemos señalado el marco teórico desde dónde pensar esa propuesta a la vez que hemos identificado algunos antecedentes didácticos. Por medio de una encuesta semidirigida hemos podido determinar la relación de la escritura con la formación veterinaria en general y con la materia PH1 en particular. Ello nos ha permitido considerar las condiciones específicas de la materia y sus estudiantes.

La propuesta didáctica esbozada en el Capítulo 3 considera los antecedentes teóricos, didácticos y las especificidades de la materia PH1.

Cabe señalar aquí que al ser una propuesta, la constatación efectiva de que en su puesta en práctica ella cumpliría con los objetivos propuestos escapa a las posibilidades de este trabajo exploratorio. Más allá de eso cabe hacer aquí tres señalamientos sobre esa posible constatación.

En primer lugar, ella debería de considerar como grupo de prueba un curso de PH1 que permitiera corroborar las variables de análisis y el cumplimiento de los objetivos particulares de la propuesta. Este cumplimiento podría hacerse relacionando el grupo de prueba con otro curso donde no se implementara la propuesta didáctica. En caso de que se presenten mejoras constatables en la competencia escrita, la propuesta podría considerarse probada y factible de ser implementada en PH1.

De ser probada e implementada, la propuesta podría desarrollarse incluyendo en la evaluación final de PH I una actividad donde el estudiante desarrolle alguno

de los tipos textuales desarrollados durante la cursada. Ello permitiría otorgar mayor relevancia y visibilidad a la escritura dentro de la materia.

En tercer lugar, la efectividad de esta propuesta didáctica puede ser evaluada y continuada en el transcurso de las Prácticas profesionales supervisadas (PPS), porque muchos de los docentes de PH I son posteriormente tutores de los estudiantes en su paso por las PPS. Ello permitiría desarrollar la alfabetización académica más allá de los límites de la asignatura y darle una relevancia institucional.

Bibliografía

- Bozzo, A.; Cots, D.; Alustiza, F. "Intervención docente para favorecer la lectura y la escritura en Medicina Veterinaria", en Vazquez, Alicia y Amieba, Rita (comps.), *Leer y escribir en las disciplinas. Diseño de intervenciones didácticas en las aulas universitarias*, Río Cuarto, UniRío editora, 2017, pp. 32 – 45.
- Carlino, P. *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Carlino, P. "Escribir y leer en la Universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones", en *Textos en Contexto*, n° 6, Buenos Aires, Lectura y Vida/Asociación Internacional de Lectura, 2004, pp. 5 - 21.
- Carlino, P. "Enseñar a escribir en la universidad: cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué", en *Uni-Pluri/Versidad*, vol. 2, núm. 2, 2002, pp. 57-67.
- Fernández, G. y Carlino, P. "¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria?", en *Lectura y vida*, 31 (3), 2010, pp. 6-19.
- Fernández, G. y Carlino, P. "Leer y escribir en los primeros años de la universidad: un estudio en Ciencias Veterinarias y Humanas de la UNCPBA", en *Cuadernos de Educación*, V (5), 2007, pp. 277 - 289.
- Paz Soldán A, Rocha Velasco O, Gonzáles Salinas G, Alvéstegui M. (2011). *Cómo leen y escriben los bachilleres al ingresar a la universidad. Diagnóstico de competencias comunicativas de lectura y escritura*. PIEB - Universidad Católica Boliviana. La Paz.
- Rodríguez, P. *Alfabetización académica: análisis de la carrera de veterinaria de la Universidad de Buenos Aires*, tesina de la Especialidad de docencia universitaria con orientación en ciencias veterinarias y biológicas, Facultad de ciencias veterinarias de la Universidad de Buenos Aires, 2009.
- Rué, J. (2007). *El aprendizaje en autonomía. Posibilidades y límites*. San Pablo: Seminario de Pedagogía Universitaria.
- Santelices Iglesias, O., Piatti, G., Barbeito, C.; "Construyendo la enseñanza de la lectura y la escritura en Patología general veterinaria. Abriendo puertas a la cultura académica", en *Trayectorias Universitarias*, Vol. 2, 3, 2016, pp. 64 – 73.

- Yañiz Álvarez de Eulates, C. (2006) “Planificar la enseñanza universitaria para el desarrollo de competencias”, en *Educatio Siglo XXI*, 24, pp. 17 – 34.

Anexos

1. Plan de estudios de la Carrera de ciencias veterinarias

2. Programa de Prácticas Hospitalarias 1 en Pequeños Animales

3. Encuestas